

SOMOS UN DON PARA EL OTRO

PREVIOS

LOCAL

Al ser una celebración de la palabra sería conveniente reunirse en un pequeño oratorio.

AMBIENTACION

En el centro de la asamblea se coloca una gran silueta de una persona (a modo de monigote). A un lado se coloca la Palabra y el otro una imagen de Jesús (ambas iluminadas). Los miembros del grupo alrededor de ellos sentados en el suelo.

MATERIALES

Cañón o aparato de música.
Silueta.
Velas de té.
Pósit.
Bolígrafos

DURACIÓN

1 hora

ÁMBITOS CONTENIDOS

- » Formación específica de los cinco pilares de la comunidad.
- » Acompañar en la experiencia de iniciación a la vida cristiana.

OBJETIVOS DEL ENCUENTRO

- » Responsabilizarse de la dinámica oracional del grupo.
- » Dinamizar la celebraciones del grupo.
- » Compartir fe y vida.

DISEÑO Y DESARROLLO DE UNA SESIÓN

INTERIORIDAD/ORACIÓN

- » Entramos en un oratorio en penumbra y con una música relajante de fondo.
- » Nos sentamos y dejamos un momento de silencio.

DINAMICA DE TRABAJO (SECUENCIADA)

Monición de entrada:

Se trata de situarnos ante lo que vamos a celebrar. Estamos llamados a vivir en comunidad. En ella crecemos como personas y como seguidores de Jesús. Y en ella vivimos el amor de Dios, que nos hace ver en el otro a nuestro hermano. El otro no me es indiferente, me importa su felicidad porque estoy llamado a sentirlo como hermano. Su vida me importa y por eso quiero ser para el otro un don, un regalo de Dios para su felicidad. Así vivió Jesús, entregándose y siendo para todos un regalo de Dios. Por eso en esta celebración vamos a dar gracias a Dios por todo lo que hemos recibido de él, y vamos a pedirle que nos haga generosos para comprender que estamos llamados a entregar nuestra vida y a ser don para el hermano.

Canción:

„Amando hasta el extremo“ https://youtu.be/jbmCtfTZO_k



Primer momento:

Reconocemos los dones que Dios nos ha dado, aquello que creo que es una riqueza, algo que me hace diferente y especial. Lo medito y voy escribiendo esos dones en un posit y colocándolo en la silueta en la zona que corresponda al don (pueden ser varios). Esta parte se hará en silencio o con música de fondo.

Terminamos esta parte escuchando la canción: „Dios te hizo tan bien“ (<https://youtu.be/CvMfvuJsYmE>).

Damos gracias a Dios por nuestra vida para ello, de forma espontánea

Segundo momento:

Leemos: Mt 25, 14-30. (Anexo 1).

Dejamos un momento para comentar este texto. Les recordamos que partimos de nuestra propia experiencia y que los ecos al Evangelio deben surgir no tanto de la cabeza/racional, sino desde el corazón/vivencial. Podemos ayudarles con esta reflexión (Anexo 2).

Terminamos este momento haciendo espontáneamente las peticiones.

CONCLUSIONES Y RECOGIDA FINAL

Tercer momento:

Para concluir la celebración, continuaremos con una dinámica que recoja el compromiso al que llegaremos con respecto a nuestros dones.

Gesto: Consistiría en que cada chico se comprometiera a poner al servicio del otro uno de sus talentos. Cogerá un vela la encenderá y poniéndola delante de la imagen de Jesús y

„Dios me ha dado el don de para“.

ORACION FINAL Y ENVIO

Terminamos nuestra celebración rezando juntos la oración de los talentos.(Anexo 3).

Padrenuestro

A tu amparo y protección.

ANEXO I

MT 25, 14-30

Porque el reino de los cielos es como un hombre que, partiendo lejos, llamó a sus siervos y les encomendó sus bienes. Y a uno dio cinco talentos, y al otro dos, y al otro uno, a cada uno conforme a su capacidad; y luego se fue lejos.

Y el que había recibido cinco talentos fue y negoció con ellos, y ganó otros cinco talentos. Asimismo, el que había recibido dos, ganó también otros dos. Pero el que había recibido uno fue y cavó en la tierra, y escondió el dinero de su señor.

Y después de mucho tiempo, volvió el señor de aquellos siervos e hizo cuentas con ellos. Y llegando el que había recibido cinco talentos, trajo otros cinco talentos, diciendo: Señor, cinco talentos me encomendaste; he aquí, he ganado otros cinco talentos sobre ellos. Y su señor le dijo: Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor.

Y llegando también el que había recibido dos talentos, dijo: Señor, dos talentos me encomendaste; he aquí, he ganado otros dos talentos sobre ellos. Su señor le dijo: Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor.

Y llegando también el que había recibido un talento, dijo: Señor, te conocía que eres hombre duro, que siegas donde no sembraste y recoges donde no esparciste; y tuve miedo, y fui y escondí tu talento en la tierra; aquí tienes lo que es tuyo.

Y respondiéndole su señor, le dijo: Siervo malo y negligente, sabías que siego donde no sembré y que recojo donde no esparcí; por tanto, debías haber dado mi dinero a los banqueros y, al venir yo, hubiera recibido lo que es mío con intereses. Quitadle, pues, el talento y dadlo al que tiene diez talentos. Porque al que tiene, le será dado y tendrá más; y al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado.

ANEXO I

MT 25, 14-30

Porque el reino de los cielos es como un hombre que, partiendo lejos, llamó a sus siervos y les encomendó sus bienes. Y a uno dio cinco talentos, y al otro dos, y al otro uno, a cada uno conforme a su capacidad; y luego se fue lejos.

Y el que había recibido cinco talentos fue y negoció con ellos, y ganó otros cinco talentos. Asimismo, el que había recibido dos, ganó también otros dos. Pero el que había recibido uno fue y cavó en la tierra, y escondió el dinero de su señor.

Y después de mucho tiempo, volvió el señor de aquellos siervos e hizo cuentas con ellos. Y llegando el que había recibido cinco talentos, trajo otros cinco talentos, diciendo: Señor, cinco talentos me encomendaste; he aquí, he ganado otros cinco talentos sobre ellos. Y su señor le dijo: Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor.

Y llegando también el que había recibido dos talentos, dijo: Señor, dos talentos me encomendaste; he aquí, he ganado otros dos talentos sobre ellos. Su señor le dijo: Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor.

Y llegando también el que había recibido un talento, dijo: Señor, te conocía que eres hombre duro, que siegas donde no sembraste y recoges donde no esparciste; y tuve miedo, y fui y escondí tu talento en la tierra; aquí tienes lo que es tuyo.

Y respondiéndole su señor, le dijo: Siervo malo y negligente, sabías que siego donde no sembré y que recojo donde no esparcí; por tanto, debías haber dado mi dinero a los banqueros y, al venir yo, hubiera recibido lo que es mío con intereses. Quitadle, pues, el talento y dadlo al que tiene diez talentos. Porque al que tiene, le será dado y tendrá más; y al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado.

ANEXO 2

¿Qué Haces con tus Talentos?

Los talentos mencionados en la parábola no sólo representan el dinero, o las cosas materiales, sino también las cualidades y la capacidad que todos llevamos dentro nuestro, es decir, nuestro potencial.

La vida no es justa. No todos empezamos con las mismas cartas. Unos nacen en la abundancia (5 talentos) y otros lo hacen en la escasez (1 talento). Pero en la vida, como en la parábola, lo importante no es lo que tenemos sino lo que hacemos con lo que tenemos.

¿Te has fijado que en la parábola se felicita por igual al que recibió cinco talentos (y los convirtió en diez) como al que recibió dos (y los convirtió en cuatro)? Esto es porque ambos hicieron todo lo que pudieron con lo que tenían disponible.

Seas una persona con muchos talentos o pocos es indiferente, lo importante es que los pongas a trabajar y saques de ellos lo máximo que tus posibilidades te permitan. Consigas lo que consigas estará bien, siempre y cuando hayas dado el 100% para conseguirlo.

En cambio, el que esconde sus talentos, por poco o muchos que estos sean, como dice la parábola, se le quitará lo poco que tenga y se le dará al que tiene en abundancia, y se le expulsará a las tinieblas donde encontrará llanto y crujir de dientes. Es duro, ¿pero alguien puede decir que esto no es así?

Quien silencia su potencial, no sólo menosprecia el valor de su existencia, sino que además se asegura una vida llena de frustraciones y sufrimiento.

La alternativa no es otra que superar el miedo que nos retiene para cumplir con nuestro potencial, para hacer lo que estamos llamados a hacer.

Sí, como dice la parábola, es el miedo lo que retuvo al tercer siervo de utilizar su talento, en este caso, el miedo a perder el dinero que le había dado su señor y a ser castigado por ello. Pero tener miedo no puede ser una excusa para mantenerse inactivo, esa es una actitud cobarde, de desidia y complacencia que terminará por pasar factura.

- » ¿Eres capaz de identificar todos tus talentos?
- » ¿Qué haces con cada uno de ellos?
- » ¿Experimentas que tus talentos son un regalo de Dios?
- » ¿Te entiendes como un don/talento/regalo para el otro?

ANEXO 3

Oración de los talentos

Señor, tú nos has confiado muchos talentos, muchas capacidades, muchas posibilidades de crecer y servir.

Hay talentos muy vistosos: la simpatía, la facilidad de palabra, la fuerza física... Otros talentos están más ocultos: la capacidad de amar, de escuchar, de rezar...

Señor, gracias por todos los talentos he recibido a lo largo de mi vida. Dame sabiduría para reconocer hasta los talentos más ocultos y aquellos que crecen en mí cuando me acerco a ti y a los hermanos.

No permitas que, en vez de agradecer los talentos recibidos, esté continuamente echando de menos los que han recibido otros.

Señor, gracias por todas las personas, por todas las situaciones complicadas que me ayudan a descubrir y desarrollar talentos nuevos, desconocidos.

Gracias por ayudarme a poner mis capacidades al servicio del prójimo y del necesitado, de un mundo más hermoso, de una iglesia más evangélica y evangelizadora.

Te pido perdón porque no he trabajado todos los talentos, porque muchos han acabado escondidos bajo tierra.

Señor, ayúdame a conocer, valorar, agradecer y trabajar los talentos recibidos. Así crecerá la alegría en mis hermanos y en mi corazón y en el tuyo. Amén.

ANEXO 3

Oración de los talentos

Señor, tú nos has confiado muchos talentos, muchas capacidades, muchas posibilidades de crecer y servir.

Hay talentos muy vistosos: la simpatía, la facilidad de palabra, la fuerza física... Otros talentos están más ocultos: la capacidad de amar, de escuchar, de rezar...

Señor, gracias por todos los talentos he recibido a lo largo de mi vida. Dame sabiduría para reconocer hasta los talentos más ocultos y aquellos que crecen en mí cuando me acerco a ti y a los hermanos.

No permitas que, en vez de agradecer los talentos recibidos, esté continuamente echando de menos los que han recibido otros.

Señor, gracias por todas las personas, por todas las situaciones complicadas que me ayudan a descubrir y desarrollar talentos nuevos, desconocidos.

Gracias por ayudarme a poner mis capacidades al servicio del prójimo y del necesitado, de un mundo más hermoso, de una iglesia más evangélica y evangelizadora.

Te pido perdón porque no he trabajado todos los talentos, porque muchos han acabado escondidos bajo tierra.

Señor, ayúdame a conocer, valorar, agradecer y trabajar los talentos recibidos. Así crecerá la alegría en mis hermanos y en mi corazón y en el tuyo. Amén.